

Pobreza y desequilibrios regionales en Sonora*

MARIO CAMBEROS CASTRO
JOAQUÍN BRACAMONTES NEVARES

Este trabajo muestra que el combate a la pobreza no ha eliminado las desigualdades regionales, sino que continúa siendo evidente el desequilibrio regional. Para probarlo se tomó el caso de Sonora y sus regiones en la última década. Se estimó la pobreza con el método de líneas de pobreza y el índice de Amartya K. Sen. Se midió la desigualdad entre las regiones y Hermosillo, la de menor pobreza, con el índice de desequilibrio de la pobreza regional (IDPR). Los resultados muestran que hubo incremento de la pobreza en todas las regiones de Sonora en la última década; el desequilibrio aumentó en 26 por ciento, pero en las regiones agrícolas del sur de la entidad alcanzó hasta 45 por ciento. Las causas del desequilibrio son la crisis económica de 1995 y las políticas públicas que concentraron el gasto y la inversión en las regiones de Hermosillo y la frontera, abandonando a las del sur.

Resumen - Abstract

This article shows that public policies against poverty have not eliminated regional inequalities, while a regional imbalance continues to be evident. To demonstrate it, the case of Sonora and its regions in the last decade were considered. The poverty level was estimated with the method of poverty lines, and the Sen P index was used. Inequality between the regions and Hermosillo was measured -Hermosillo being the region with less poverty- with the Regional Poverty Imbalance Index (RPPI). The results show a poverty increase in all the regions of Sonora in the last decade, which imbalance increased in 26 per cent, but in agricultural regions to the south of the state, it reached as much as 45 per cent. The causes of the imbalance respond to the 1995 economic crisis and to the public policies that concentrate cost and investment in the regions of Hermosillo and the border, abandoning those of the south.

Introducción

El tema del bienestar y la pobreza adquiere cada vez mayor relevancia en el mundo y en México. La principal razón es que las cifras del Banco Mundial, institución reconocida en el tema, muestran que la pobreza, constituida por la población cuyo ingreso per cápita no alcanza los 730 dólares anuales, continuó creciendo en la última década del siglo XX (The World Bank, 2001: 280-281) hasta alcanzar niveles alarmantes de más de la mitad de la población del planeta.

México no fue la excepción. Al respecto, las estadísticas oficiales señalan que la pobreza extrema en el país creció de 13.6 millones en 1992 (ONU-CEPAL, INEGI, 1993:

89) a 26 millones en 1996; mientras que destacados especialistas estiman el número de pobres en más de 70 millones,¹ cifra que representaba a más del 75 por ciento de los mexicanos y cuya proporción supera significativamente a las registradas en varios países latinoamericanos con desarrollo similar al de México (véase Lustig, 1999). ¿Cuánto aumentaría la pobreza en las entidades del país? ¿Qué ocurrió en el interior de las entidades? ¿Aumentarían los desequilibrios entre las regiones dentro de las entidades? Preocupados por encontrar respuestas y con ellas contribuir a la solución del problema de la pobreza, tomamos el caso del estado de Sonora y sus regiones geoeconómicas y nos pusimos como objetivos del presente trabajo: 1) revisar la evolución de la pobreza

* Los autores agradecen la colaboración de Jaime Yáñez Valdés.

Mario Camberos Castro es doctorante en economía por la UAM-Iztapalapa. Actualmente es profesor-investigador del Departamento de Economía del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.-Hermosillo (CIADAC). Ha publicado diversos artículos sobre niveles de bienestar, desigualdad y alimentación. Correo electrónico: mcamberos@cascabel.ciad.mx.

Joaquín Bracamontes Nevares es licenciado en economía por la Universidad de Sonora. Es investigador del CIADAC-Hermosillo y cursa la Maestría en Economía en el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara. Es autor de diversos artículos sobre marginación y economía regional. Correo electrónico: joaco@cascabel.ciad.mx.

en Sonora y sus regiones en la última década del siglo XX; 2) mostrar si aumentaron los desequilibrios regionales, y 3) sugerir un conjunto de medidas orientadas a combatir la pobreza. Para medir los niveles de pobreza y su evolución utilizamos el método de líneas de pobreza (LP), y el índice de Sen P, que conjunta los índices de pobreza global H, y de intensidad de la pobreza I.

Definición de pobreza

La pobreza se define como la privación de un satisfactor básico o su consumo por debajo de un mínimo establecido de acuerdo con una norma. La definición entraña cuando menos dos problemas: primero, determinar lo que es básico, y segundo, establecer el nivel mínimo. Sen explica que el problema se resuelve si al establecer el nivel mínimo se considera que el efecto que alcance la satisfacción de las necesidades del individuo en peor situación se traduce en el aumento de sus capacidades básicas (véase Nussbaun y Sen, 1996). El nivel de satisfacción básico considerado se determina a partir de una norma de consumo de alimentos que contienen los mínimos de requerimientos nutricionales (MRN) establecidos por organismos especializados como la FAO, a nivel mundial, y el Instituto Nacional de la Nutrición para México. Estos requerimientos se traducen en combinaciones de alimentos que conforman canastas² cuyo precio en el mercado, para una familia tipo de 4.9 miembros, constituye la línea de pobreza extrema.

La línea de pobreza moderada o pobreza se estima a partir del establecimiento de mínimos para los otros satisfactores básicos como vivienda y sus servicios, educación y salud. Su precio en el mercado, sumado al de los alimentos, constituye la línea de pobreza moderada o simplemente de pobreza. Esto significa que los individuos, las familias o los hogares requieren de un ingreso para acceder a los satisfactores básico. Con base en lo anterior definimos la pobreza extrema como la situación en la que se encuentran los individuos o los hogares cuyo ingreso es insuficiente para adquirir en el mercado la canasta de alimentos para satisfacer los MRN, mientras que la pobreza moderada o pobreza será la situación en la que viven los individuos y las familias con un ingreso insuficiente para adquirir en el mercado los satisfactores básicos de alimentación, vivienda y sus servicios, educación y salud, que garantizan la reproducción biológica y social del individuo.

La identificación de la pobreza

El método indirecto de identificación de la pobreza

Existen métodos directos para medir la pobreza. Por ejemplo, considerando la norma de la nutrición, serían pobres todos los individuos cuya ingesta diaria de alimentos esté por debajo de los MRN. También, atendiendo a la norma del tamaño del hogar, de dos habitantes por cuarto, serían pobres los hogares de uno y dos cuartos con cinco o más habitantes. Tendríamos, como consecuencia, que el número de pobres aumentaría conforme lo hace el de las necesidades. Este método para medir la pobreza presenta tres problemas: 1) puede duplicarse el conteo de pobres, problema que pudiera resolverse parcialmente tomando el método de medición integrado de la pobreza de Boltvinik; 2) no permite establecer las diferencias de intensidad existentes entre los pobres, y 3) dificulta la estimación de los recursos necesarios para combatirla. Estos tres problemas impiden, sin duda, la mejor identificación de la pobreza.

Por ello en este trabajo consideramos una manera indirecta de identificar a los pobres con base en el método de líneas de pobreza (LP) de Amartya K. Sen (Sen, 1976), que es el más comúnmente aceptado. Este método consiste en comparar el precio en el mercado del conjunto de satisfactores que constituyen la LP(z) con el nivel de ingreso y. Si se cumple la condición: $z-y > 0$, el individuo, la familia o el hogar se encontrará en pobreza extrema q_{ix} , o pobreza moderada q_{im} , o simplemente pobreza q.

Los índices para medir la pobreza

Para estimar el nivel de pobreza se utiliza con frecuencia el índice $H = q/n$, que representa el porcentaje de pobres q respecto a la población total n, con valores entre cero y uno, $0 < H < 1$. Tiene la ventaja de que es muy fácil de interpretar y es la razón por la cual, comenta Ravallion (1996: 1329), continúa utilizándose; sin embargo, H tiene la desventaja de hacer iguales a todos los pobres, cuando en realidad existe desigualdad entre ellos. Ésta se mide con I, que indica el porcentaje de carencia de ingreso del individuo u hogar en pobreza, denominado intensidad de la pobreza: $I = (z \cdot y)/z$, que adquiere valores entre cero y uno. Al sumar la carencia de ingreso de todos los

pobres q obtendremos la brecha agregada de la pobreza: $t = (z-y)/z$, que es también un índice de pobreza.

Ambos indicadores nos dan una visión diferente de la pobreza en un mismo momento y para la misma población, de tal suerte que si $H = 0.5$ la pobreza representa el 50 por ciento de la población; mientras que si $t = 0.2$ sería del 20 por ciento, dejando sin resolver el problema de identificación.

Por lo tanto, debido a que la pobreza plantea los problemas de conocer la cantidad de pobres, qué tan pobres son los pobres y estimar los recursos necesarios para combatirla, se requiere de una medida que combine ambos índices. Para ello, Sen construye el índice $P = Ht$, cuyo valor se acota también entre cero y uno. Así, con los valores de H e t anteriores, el índice de pobreza alcanzaría un valor de $P = 0.1$. Encontramos que P es sensible tanto a los cambios en el número de pobres como al mayor empobrecimiento de los mismos. Otra interpretación interesante del índice de Sen se refiere a que P , multiplicado por la línea de pobreza agregada, cuantifica el volumen de recursos, adicionales a los que aportan los mismos pobres, que requieren para salir de la pobreza.

Las líneas de pobreza

En este trabajo la línea de pobreza extrema (LPX) se estimó a partir de los datos proporcionados por los hogares de la ciudad de Hermosillo y captados en la encuesta sobre fuerza de trabajo aplicada por el CIAD en 1982³ a los hogares, que incluyó datos sobre ingresos y gastos por tipo de alimentos y bebidas, vivienda y sus servicios, transporte, educación, salud, ropa, calzado, muebles y otros. A partir de los resultados se estimó una (LPX) igual al costo promedio de una canasta de alimentos para un hogar de 4.9 miembros y se fue actualizando cada año con los índices de precios por rubro de gasto del Banco de México. Con base en este procedimiento estimamos (LPX) para 1990 en 546 pesos mensuales corrientes, equivalentes a 1.95 salarios mínimos (SM), mientras que para 1998 aumentó a 2 454 pesos, es decir, 2.92 SM.

La línea de pobreza moderada o de pobreza (LP) se obtuvo siguiendo el mismo procedimiento y resultó igual al costo de la canasta de alimentos, los gastos en vivienda y sus servicios, salud y educación, y ascendió en 1990 a 879 pesos corrientes (3.14 SM), en tanto que para 1998 alcanzó los 4 132 pesos (4.92 SM). Estos datos muestran que el esfuerzo en SM para mantener un nivel de consumo,

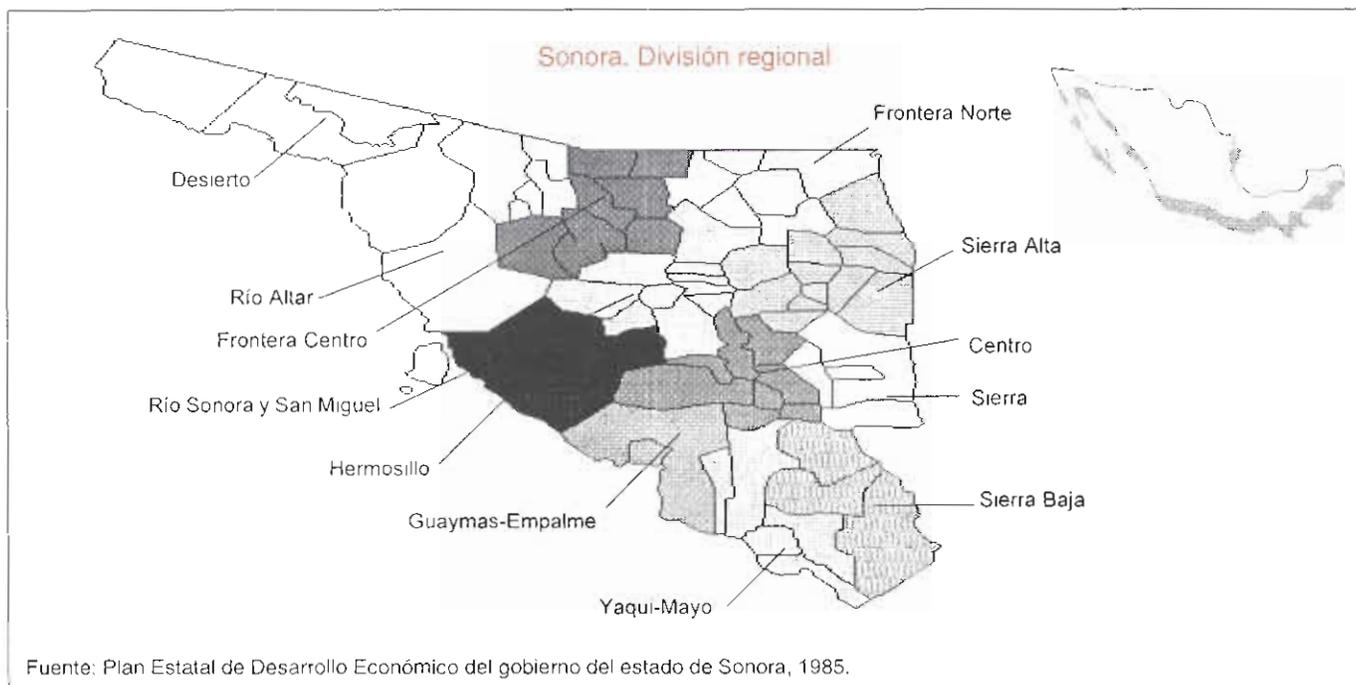
de por sí deteriorado desde las crisis de los años ochenta, aumentó para los asalariados en cerca del 50 por ciento para no caer en pobreza extrema y en poco menos del 57 por ciento para evitar la pobreza moderada o pobreza. Cabe decir que este procedimiento de actualización de las líneas de pobreza lo han utilizado diferentes autores⁴ como Boltvinik, Hernández Laos y Levy para estudios sobre la pobreza en México. Por último, para estimar los niveles de pobreza, comparamos el ingreso por hogar, ajustado por grupos de ingreso obtenidos de los tabulados temáticos por hogar del censo de 1990 para cada región y actualizados con base en dos hipótesis: 1) el ingreso de las familias creció durante los noventa a una tasa anual igual a la tasa inflacionaria de las canastas que constituyen las LP; 2) el ingreso creció a la misma tasa que el SM de la zona económica B, que incluye a los municipios con más de las dos terceras partes de la población de la entidad.

La pobreza y el desequilibrio en las regiones de Sonora

Las regiones de Sonora

El estado de Sonora cuenta con 72 municipios y ocupa el segundo lugar del país en extensión territorial, después de Chihuahua. Su población en el año 2000 ascendió a 2 216 969 personas (INEGI, 2001), poco más del 2.2 por ciento del total nacional, de las cuales el 37 por ciento constituyó la población económicamente activa (PEA). La PEA ocupada se distribuye por sectores en 15.9 por ciento primario, 29.4 por ciento secundario, 51.3 por ciento servicios y 3.4 por ciento en PEA no especificada.

Para facilitar el análisis comparativo hemos considerado 12 regiones geoeconómicas de Sonora (figura 1), atendiendo a la regionalización realizada por la antigua Secretaría de Programación y Presupuesto:⁵ 1. Desierto, 2. Río Altar, 3. Frontera Centro, 4. Frontera Norte, 5. Río Sonora y San Miguel, 6. Sierra Alta, 7. Hermosillo, 8. Centro, 9. Sierra, 10. Guaymas-Empalme, 11. Yaqui-Mayo, y 12. Sierra Baja. La clasificación económica de las regiones la podemos hacer utilizando el criterio de la actividad que absorbe la mayor proporción de PEA ocupada de acuerdo con la siguiente clasificación de las regiones: más de la mitad de la PEA se ocupa en actividades del sector primario; PA si las actividades mencionadas ocupan una proporción mayor que cada uno de los sec-



tores restantes. Aplicamos el mismo criterio a los otros sectores y tendremos I y PI para el secundario, y S y PS para los servicios. En el cuadro 1 observamos que Sonora pasó de ser una economía predominante en servicios en 1990 a otra completamente dominada por los servicios en el año 2000, debido a que poco más de la mitad de la PEA se ocupaba en esa actividad.

Las regiones observan un cambio cualitativo puesto que en 1990 existían siete de ellas en las que predominaban las actividades primarias, mientras que en el 2000 el número se redujo a cinco por haberse convertido la región Yaqui-Mayo, la más grande de ellas, en prestadora de servicios. Esta reconversión no fue precisamente producto de la modernización, sino más bien del ahonda-

Cuadro 1. Población y PEA ocupada por regiones de Sonora, 1990 y 2000

Entidad	2000				1990		
	Población total	Ocupados	Clasificación	% de la PEA actividad más importante	Ocupados	Clasificación	% de la PEA en la actividad más importante
Sonora	2 216 969	810 424	S	51.3	562 386	PS	49.0
Desierto	256 957	97 140	PS	48.0	60 813	PS	27.9
Río Altar	21 664	7 826	PS	36.8	3 330	PA	34.7
Frontera Centro	217 801	84 852	PI	47.2	54 157	PI	38.3
Frontera Norte	123 037	44 137	PS	46.7	28 715	PI	26.7
Río Sonora y San Miguel	37 179	13 346	PA	46.0	10 650	PA	29.7
Sierra Alta	24 414	7 841	PA	34.2	7 624	PA	47.1
Centro	10 765	3 797	PA	40.4	3 711	A	50.3
Hermosillo	609 829	234 996	S	60.5	146 852	PS	35.5
Sierra	14 896	4 617	PA	38.1	3 993	A	55.5
Guaymas-Empalme	180 316	65 264	PS	48.5	52 253	PA	26.4
Yaqui-Mayo	686 192	236 745	S	51.8	176 331	PA	29.7
Sierra Baja	33 919	9 863	A	44.2	8 677	A	61.5

Fuente: Estimaciones propias con base en XI y XII censos generales de población y vivienda, estado de Sonora, 1990 y 2000.

miento de la crisis agrícola de mediados de la década de los noventa por causa del problema de las carteras vencidas de los agricultores, que se tradujo en mayor restricción del crédito para las actividades agropecuarias.⁶ En la actualidad, en siete de las 12 regiones predominan los servicios, tendencia observada también para México y sus entidades según el censo de 2000. Por último, el cuadro 1 nos muestra a la Frontera Norte y la Frontera Centro como las regiones en las que predominan las actividades industriales desde 1990.

La cuantificación de la pobreza

De acuerdo con el índice de Sen, la pobreza en Sonora en 1990 (cuadro 2) era de $P = 0.1131$, en tanto que a la pobreza extrema le correspondió $P = 0.0357$. Destacan la Sierra Baja, Río Sonora y San Miguel y la gran región Yaqui-Mayo como aquellas con mayor nivel de pobreza y pobreza extrema; mientras que Hermosillo y las dos regiones fronterizas aparecen como las menos pobres. Los cambios de la última década muestran que pudo haberse observado el crecimiento de la pobreza en todas las regiones de Sonora hasta un valor de $P = 0.217$. Lo más preocupante es que la pobreza extrema creció más rápido, pues si en 1990 representaba el 31 por ciento de la po-

breza, pudo alcanzar el 45 por ciento en 1998. Esto significa que muchos pobres se convirtieron en pobres extremos y que en éstos la insuficiencia de ingreso aumentó.

La pobreza y los desequilibrios regionales

Es importante medir los cambios en el nivel de pobreza como lo hemos hecho; sin embargo, es conveniente revisar también la diferencia en intensidad del fenómeno entre las regiones para comprobar si disminuyeron o, por el contrario, se acentuaron durante la última década. Para tal propósito consideramos una medida que llamaremos índice de desequilibrio de la pobreza regional:

$$IDPR = P_{ri} / P_{rm} - 1 \times 100,$$

donde:

P_{ri} = índice de pobreza de la región i ;

P_{rm} = índice de pobreza de la región menos pobre, Hermosillo en este caso.

Por lo tanto, el IDPR representa el porcentaje en que la pobreza de la región i es mayor respecto a la región de la entidad en mejor situación. Las estimaciones se presentan en el cuadro 3, en el que se destacan varios aspectos: 1) el IDPR muestra que en 1990 las regiones de Sonora fueron en promedio más pobres en 21 por ciento respecto a Hermosillo, mientras que en conjunto la frontera (Fron-

Cuadro 2. Evolución de la pobreza en las regiones de Sonora, 1990-1998

Regiones	Pobreza extrema P_x (1990)	Pobreza P (1990)	Pobreza extrema P_x (1998)	Índice P hipótesis A 1998	Índice P hipótesis B (1998)
Sonora	0.0357	0.1131	0.0973	0.1670	0.2170
Desierto	0.0291	0.1035	0.0840	0.1521	0.1976
Río Altar	0.0204	0.1029	0.0770	0.1554	0.2036
Frontera Centro	0.0251	0.0953	0.0836	0.1585	0.2073
Frontera Norte	0.0255	0.0869	0.0792	0.1429	0.1870
Río Sonora y San Miguel	0.0432	0.1338	0.1187	0.2084	0.2704
Sierra Alta	0.0309	0.0965	0.0850	0.1472	0.1913
Hermosillo	0.0253	0.0932	0.0707	0.1326	0.1712
Centro	0.0314	0.1132	0.0944	0.1745	0.2271
Sierra	0.0419	0.0991	0.1035	0.1631	0.2114
Guaymas-Empalme	0.0459	0.1299	0.1218	0.1944	0.2542
Yaqui-Mayo	0.0426	0.1249	0.1212	0.1943	0.2522
Sierra Baja	0.0441	0.1409	0.1197	0.2028	0.2642

⁶ Hermosillo es la región con menor índice de pobreza en la actualidad.
FUENTE: Camberos C., CIAD, 1998: "Crisis, ajuste económico y pobreza regional en Sonora".

tera Norte y Frontera Centro) tuvo menores diferencias con Hermosillo, en tanto que el sur (Guaymas-Empalme, Yaqui-Mayo y Sierra Sur) alcanzaron los mayores IDPR; 2) el IDPR es mayor en 1998 para todas las regiones con cualesquiera de las dos hipótesis de crecimiento del ingreso, lo cual es muestra clara de que se intensificaron los desequilibrios regionales durante la última década; 3) las regiones del sur de Sonora: Guaymas-Empalme, Yaqui-Mayo y Sierra Sur, que con los mayores IDPR continuaron incrementando en 1998 sus diferencias con Hermosillo; 4) el incremento de la pobreza en todas las regiones de Sonora en la década de los noventa, en lugar de igualarlas, las ha polarizado.

Cuadro 3. Pobreza y desequilibrios regionales de Sonora en los noventa

Regiones	IDPR (1990)	IDPR (1998) hipótesis A	IDPR (1998) hipótesis B
Sonora	21.35	25.94	26.75
Desierto	11.05	14.70	15.42
Río Altar	10.40	17.19	18.92
Frontera Centro	2.22	19.53	21.86
Frontera Norte	-6.75 ¹	7.77	9.23
Río Sonora y San Miguel	43.56	57.16	57.94
Sierra Alta	3.54	11.0	11.74
Hermosillo	0.00	0.00	0.00
Centro	21.46	31.59	32.65
Sierra	6.33	23.0	23.48
Guaymas-Empalme	39.38	46.6	48.48
Yaqui-Mayo	34.01	46.5	47.31
Sierra Baja	50.21	52.94	54.32

¹ El signo negativo significa que la región tenía un índice de pobreza menor que Hermosillo en 1990. De hecho era la única región.

Fuente: Camberos C., CIAD, estimaciones propias con base en el cuadro 2

Factores que explican el aumento de la pobreza

El aumento de la pobreza se debe sin duda a la caída de los ingresos reales de la población por efecto de la crisis de 1995; sin embargo, el ahondamiento de las diferencias regionales puede ser producto de las políticas de administraciones públicas locales económica y socialmente equivocadas, principalmente de la encabezada por Mario Beltrones, que concentró el gasto público en Hermosillo⁷ y en la frontera y reorientó el magro crecimiento económico hacia actividades de la maquiladora y los servicios,

descuidando al sector agropecuario de gran importancia en siete de las 12 regiones de la entidad, incluida la mayor región de Sonora, la Yaqui-Mayo.

El problema de la reorientación de la economía estriba en que la mayoría de los empleos generados son en servicios de baja calidad, si nos guiamos por las estadísticas referidas a las remuneraciones y las prestaciones, ya que proporcionan al trabajador un ingreso por debajo de la línea de pobreza definida por el Conapo (Conapo-CNA, 1994) y reconocida oficialmente de dos salarios mínimos. Al respecto, un estudio sobre el mercado laboral en Sonora muestra que siete de cada 10 nuevos empleos generados a lo largo de la última década eran informales (Vega, s.f.). También se observó que la población ocupada que recibe ingresos menores que dos salarios mínimos creció, de acuerdo con el censo de 1990, de representar un porcentaje menor del 40 por ciento se elevó, seguramente por efecto de la crisis de 1995, a poco más del 50 por ciento en 1996 del total de empleados (García de L., 2001: 44).

Estos resultados pueden explicarse a la luz de la hipótesis del crecimiento de la informalidad del mercado de trabajo, con base en el índice de informalidad del empleo (IIE):

$$IIE = (ET - EF) / ET \times 100$$

definido éste como la proporción de los empleos informales (EI) sobre los empleos totales (ET), donde: $EF =$ empleos formales y $EI = ET - EF =$ empleos informales; por lo tanto, si se cumple la condición $IIE_{2000} > IIE_{1990}$ ello significa que aumentó el grado de informalidad del mercado de trabajo y el crecimiento de la pobreza es una de sus consecuencias. La intensidad de la informalización se obtiene mediante la relación: IIE_{2000} / IIE_{1990} . Para probar lo anterior tomamos primero los datos del censo de 1990 referidos a la ocupación total de 562 198. Luego obtenemos los empleos formales sumando los asegurados permanentes del IMSS, los proporcionados por el ISSSTE (empleados del gobierno federal en Sonora) y del ISSSTESON (afilia a los empleados de la administración pública estatal y municipal de Sonora, los trabajadores manuales y académicos de la Universidad de Sonora y otras instituciones de educación superior pública), cuyo número ascendió a 382 203, de los cuales 87 por ciento pertenecía al IMSS.⁸ En el año 2000 la ocupación aumentó a 810 424, mientras que los empleos formales sumaban 430 084.

Con estos datos encontramos que $IIE_{1990} = 32$ por ciento; $IIE_{2000} = 47$ por ciento y la intensidad = 47 por

ciento. Estos resultados nos indican que la informalización del sector laboral se intensificó en 47 por ciento durante la última década. Ello explica en buena parte la caída del ingreso real de la población y el aumento del porcentaje de los ocupados que percibe menos de dos salarios mínimos, y también parcialmente, el aumento de la pobreza observado durante el periodo.

¿Qué hacer para combatir la pobreza y evitar que crezcan los desequilibrios regionales como ha ocurrido en la presente década? Tendremos que considerar tanto los costos de combate a la pobreza como las medidas y acciones concretas por instrumentar en las regiones.

Cuadro 4. Costos reales de combate a la pobreza en las regiones de Sonora

Regiones	Costos de pobreza ¹		Costos de pobreza extrema ¹	
	Participación (%)	1998	Participación (%)	1998
Sonora	100.00	877 511 158	100.00	244 661 202
Desierto	9.80	85 987 215	9.29	22 720 498
Río Altar	1.04	9 152 845	0.88	2 150 935
Frontera Centro	8.70	76 394 066	7.82	19 144 094
Frontera Norte	4.62	40 567 962	4.37	10 688 481
Río Sonora y San Miguel	2.63	23 067 615	2.57	6 296 272
Sierra Alta	1.55	12 721 379	1.44	3 513 002
Hermosillo	19.83	173 987 344	18.26	44 688 343
Centro	0.76	6 676 287	0.70	1 725 060
Sierra	0.88	7 708 959	0.95	2 344 917
Guaymas-Empalme	11.23	98 585 916	12.00	29 368 871
Yaqui-Mayo	36.69	323 072 008	39.43	96 545 152
Sierra Baja	2.27	19 892 928	2.29	5 600 293

Costos de la pobreza como porcentaje del PIBE 1990 = 3.82 por ciento.
Costos de la pobreza como porcentaje del PIBE 1998 = 5.82 por ciento.
Costos de la pobreza extrema como porcentaje del PIBE 1990 = 0.75 por ciento.

Costos de la pobreza extrema como porcentaje del PIBE 1998 = 1.62 por ciento.

Nota. La pobreza incluye pobreza extrema y pobreza moderada.

¹ A precios de 1990 para pobreza y pobreza extrema, con el propósito de conocer el incremento real.

Fuente: Estimaciones propias con base en el método de líneas de pobreza (LP).

Costos y medidas para el combate de la pobreza

Los costos

Junto con las estimaciones del nivel de pobreza, es importante tener la cuantificación de ingreso que necesitan los

pobres para abandonar la situación en la que viven. El índice de Sen (P) nos permite estimar el volumen de recursos utilizados para combatir la pobreza, cuyos resultados mostramos en el cuadro 4, en el que destacan: 1) las tres regiones que conforman el sur de la entidad, el otrora granero de México, la región Yaqui-Mayo, y asentamiento de grandes grupos indígenas, Guaymas-Empalme y la Sierra Baja requieren poco más del 50 por ciento de los recursos destinados al combate a la pobreza extrema y la pobreza, por lo que deberá ponerse especial énfasis en ellas; 2) los costos reales de combate a la pobreza, como porcentaje del PIB, se incrementaron del 3.8 en 1990 al 5.8 por ciento en 1998, correspondiéndole a la pobreza extrema el 0.75 por ciento y el 1.62 por ciento respectivamente.

Medidas

Asistencialistas. Se deberá reconocer que hay grupos muy vulnerables en las regiones y que requieren de atención más directa los grupos que se encuentran en pobreza extrema, a los cuales habría que hacerles llegar los recursos monetarios y/o en especie de manera directa y permanente. Si está practicándose esta política será muy sano evaluar su eficiencia en el sentido de medir el volumen de recursos empleados y la cantidad de población atendida en cada región. Se conocen las desviaciones en que se incurrió en otras administraciones con los recursos destinados a combatir la pobreza y la marginación, situación que no debe ocurrir en lo sucesivo. En esta tarea es recomendable acudir a las experiencias de organismos que se han dedicado desde siempre a prestar ayuda a los grupos de pobres y marginados. Ello ahorraría tiempo y evitaría la duplicidad de tareas, o la puesta en práctica de acciones que no han resultado en el pasado. Al respecto, si la pobreza extrema es pobreza por hambre, la medida consistiría en hacer llegar alimentos a las familias que padecen dicha situación, principalmente en las regiones del sur de Sonora. En este renglón existe la experiencia desarrollada por organismos como los bancos de alimentos, tan mencionados recientemente, aunque con muchos años de operar en ciudades de nuestro país, los que podrían encabezar esta tarea, en tanto que el gobierno los apoyaría proporcionando los medios para su operación, de manera permanente e independiente.

Generación de empleos. Una de las causas del aumento de la pobreza en nuestro país, y Sonora no es la excepción, es la falta de empleos bien remunerados. Considérese al

respecto que en la entidad actualmente cerca del 47 por ciento de la población ocupada tiene un ingreso menor que dos salarios mínimos, que por definición estaría en pobreza. A esta cifra agregaríamos los desempleados confesos (abiertos), de tal suerte que se requiere la generación en el estado de Sonora de más de 30 mil empleos anuales en los siguientes 10 años para absorber a la fuerza de trabajo que se incorpora por primera vez, a los desempleados y a una parte de los informales. Es importante anotar en este punto que un porcentaje cercano a la mitad de los empleos se debe generar en las tres regiones del sur de la entidad a partir de la recuperación de la actividad del sector agropecuario y atendiendo a dos problemas: 1) el endeudamiento de los pequeños y medianos productores, agravado con el buró de crédito, que impide que fluyan los recursos para la reactivación de la actividad agropecuaria, y 2) el rentismo, por medio de un nuevo sistema de redistribución de los recursos crediticios y del agua que dé preferencia a micro y pequeños productores sin que el régimen legal de tenencia de la tierra sea un obstáculo.

De supervisión del gasto público. Con los recortes presupuestarios observados en diferentes ocasiones y la discrecionalidad en la utilización del gasto público por la falta de controles reales, se corre el riesgo del desvío de los recursos destinados a los pobres, por lo que es necesario crear una comisión ciudadana encargada de supervisar la utilización de los recursos públicos a favor de la población más necesitada.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos demostrado que en las regiones de Sonora la pobreza extrema y la pobreza crecieron durante la última década, siendo las localizadas en sur del estado, en las que se concentra la mayor cantidad de población, las regiones que presentan la peor situación de pobreza y pobreza extrema. También hemos encontrado que se han intensificado los desequilibrios de todas las regiones respecto a Hermosillo. Los factores que llevaron a dicha situación son la crisis de 1995 y los ajustes macroeconómicos para combatirla, el ahondamiento del proceso de informalización del mercado laboral y, finalmente, la concentración del gasto público en la región de Hermosillo.

Las medidas para combatir la pobreza implican inicialmente una nueva actitud frente al problema: aceptar que es una situación grave, que requiere de atención inmediata

y de manera prioritaria. El combate a este flagelo comprende una amplia gama de acciones tanto asistencialistas, para atender de inmediato a los grupos en pobreza extrema en una escala mayor que la realizada hasta ahora, como de cambios en las políticas de gasto público, para impulsar principalmente al sector agropecuario y a las regiones que durante las últimas dos administraciones han recibido poco apoyo. Finalmente, es necesario enfatizar que, dadas las experiencias en la entidad, el éxito en el combate a la pobreza exige una mayor eficiencia y honestidad en el manejo de los recursos, para lo que se propone la creación de una comisión ciudadana para supervisar la utilización de los recursos destinados a los pobres.

Notas

¹ Boltvinik y Hernández (1999) y Aguilar (2000: 76) estimaron la cifra para 1996.

² Coplamar elaboró en 1982, 15 canastas que contenían los MRN de 2 082 kilocalorías y 35.1 gramos de proteínas per cápita por día, norma que se ha mantenido durante las últimas dos décadas (Coplamar, 1982: 102-156).

³ Para una mayor explicación de la encuesta y sus resultados véase Camberos (1984).

⁴ Hernández Laos explica este aspecto con detalle en "La pobreza en México", 1992, pp. 404 y 405.

⁵ Municipios que comprende cada región. *Desierto*: Caborca, San Luis Río Colorado y Plutarco Elías Calles; *Río Altar*: Altar, Atil, Oquitoa, Pitiquito, Sáric y Tubutama; *Frontera Centro*: Benjamín Hill, Cucurpe, Imuris, Magdalena, Nogales, Santa Ana, Santa Cruz y Trincheras; *Frontera Norte*: Agua Prieta, Bacoachi, Cananea, Fronteras, Naco y Nacoziari; *Río Sonora y San Miguel*: Aconchí, Arizpe, Banámichi, Baviácora, Carbó, Huépac, Opodepe, Rayón, San Felipe, San Miguel de Horcasitas y Ures; *Sierra Alta*: Bacadéhuachi, Bacerac, Bavispe, Cumpas, Divisaderos, Granados, Huachineras, Huásabas, Moctezuma, Nacori Chico, Tepache y Villa Ildalgo; *Hermosillo*: Hermosillo; *Centro*: La Colorada, Mazatán, Onavas, San Javier, San Pedro de la Cueva, Soyopa, Suaqui Grande, Villa Pesqueira; *Sierra*: Arivechi, Bacanora, Sahuaripa y Yécora; *Guaymas-Empalme*: Guaymas y Empalme; *Yaqui-Mayo*: Bácum, Cajeme, Etchojoa, Huatabampo, Navojoa y San Ignacio Río Muerto; *Sierra Baja*: Álamos, Quiriego y Rosario Tesopaco.

⁶ Véase para mayor información en este punto Camberos (1999).

⁷ Véase al respecto a Rodríguez (1998).

⁸ IMSS, Coordinación de Afiliación y Vigencia, Delegaciones Regionales, Estatales y del Distrito Federal.

Bibliografía

Aguilar, G., *Desigualdad y pobreza en México ¿son inevitables?*.

- UNAM/IEC/IPN/CIECAS, México, 2000.
- Banco de México/INEGI, *Índices de precios por rubro de gasto*, México, 1990-1998.
- Boltvinik K., Julio y E. Hernández L., *Pobreza y distribución del ingreso en México, Siglo XXI*, Mexico, 1999.
- Camberos C., Mario, "La pobreza en regiones predominantemente agrícolas de Sonora. Una revisión", primera y segunda partes, *Agronegocios*, núms. 35 y 37, México, 1999.
- _____, *La fuerza de trabajo en una región: Sonora y el municipio de Hermosillo*, tesis de maestría en Economía, UNAM, México, 1984.
- Coplamar *Necesidades básicas esenciales en México*, Siglo XXI, México, 1982.
- García de L., Guadalupe, "Transformaciones recientes en los mercados laborales de Sonora", en D. Arredondo y P. Salido (coords.), *La economía sonorense y sus regiones*, UNISON-Colegio de Economistas de Sonora, Hermosillo, 2001.
- Gobierno de Sonora, *Anuario estadístico de Sonora*, Hermosillo, 1992-1997.
- Hernández Laos, E., "La pobreza en México", *Comercio Exterior*, Bancomext, Mexico, 1992.
- Instituto Mexicano del Seguro Social, *Asegurados registrados mensualmente*, Coordinación de Afiliación y Vigencia, Delegaciones Regionales, Estatales y del Distrito Federal, 1990-2000.
- INEGI, XI Censo general de población y vivienda, Aguascalientes 1992.
- _____, XII Censo general de población y vivienda, Aguascalientes, 2001.
- Lustig, N., "Pobreza y Desigualdad: un desafío que perdura", *Revista de la CEPAL*, número extraordinario, 1999.
- Nussbaun, Martha y Amartya Sen, *La calidad de vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- ONU-CEPAL-INEGI, *Magnitud y evolución de la pobreza en México 1984-1992: informe metodológico*, México, 1993.
- Ravallion, Martín, "Issues in measuring and modelling poverty", *The Economic Journal*, núm. 106 (1996), pp. 1328-1343.
- Rodríguez López, María del Carmen, *Deuda pública estatal de Sonora. tendencias. causas y efectos recientes*, tesis de licenciatura en economía, UNISON. Hermosillo, 1998.
- Sen, Amartya, "Poverty: an ordinal approach measurement", *Econometrica*, vol. 44, núm. 2 (1976).
- The World Bank, *World Development Report*, 2000/2001.
- Vega R., *El mercado de trabajo: un acercamiento al caso regional de Sonora* (mimeo), sin fecha.